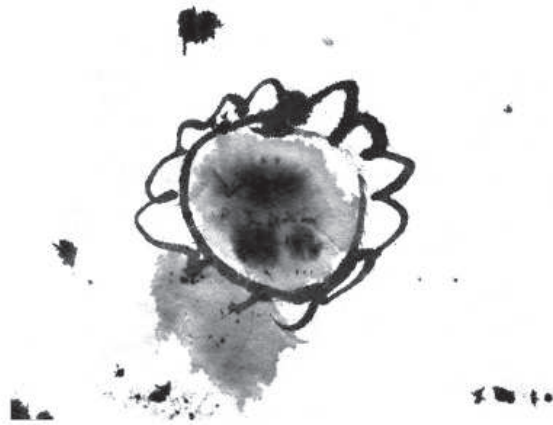


**Daniel
Macías Díaz**

LA FLOR DEL SER

-Antología poética-



aula

Juan Manuel Vallinola

Organiza:

aeex asociación de escritores extremeños

Colaborán:

JUNTA DE EXTREMADURA
CONSEJERÍA DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTES
IES EMÉRITA AUGUSTA
IES SANTA EULALIA
ESCUELA DE ARTE Y SUPERIOR DE DISEÑO DE MÉRIDA
BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL JUAN PABLO FORNER DE MÉRIDA


PARADORES
Mérida

/FUNDACIÓN CB

 **DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ**

Ilustración Portada:
DANIEL MACÍAS DÍAZ

Maquetación e Impresión:
GRÁFICAS DIPUTACIÓN DE BADAJOZ

Dirección:
ANTONIO ORIHUELA
ELADIO MÉNDEZ
ABEL HERNÁNDEZ

El programa de Aulas Literarias de la AEEX obtuvo en 2007 uno de los Premios al Fomento de la Lectura concedidos por la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura

EDICIÓN NO VENAL

LA CANCIÓN MÁGICA DE LOS HOMBRES LIBRES

ANIMISMO, chamanismo, pensamiento mágico primitivo, mítico, simbólico... Ponerle nombres no es suficiente, creo que sería muy difícil comprender el mundo de antes de nosotros, el tiempo de la magia, cuando nada estaba fuera del pensamiento mágico y el hombre hablaba con los espíritus de todas las cosas, pero no hay duda de que así fue durante la mayor parte del tiempo de nuestra existencia pasada como especie.

Con toda seguridad, hace trescientos mil años, un hombre cantaba junto a una hoguera, disfrazado con pieles, cuernos y huesos de animales, acompañado por los coros, tambores y jaleos de su tribu, su familia extensa, en un trance o estado de consciencia profundamente alterado, con el deseo de conjurar las amenazas visibles e invisibles, sanar a un hermano enfermo, convocar a los espíritus para una caza abundante, celebrar poderosamente sus vidas fugaces y arriesgadas, o simplemente viajar a los territorios de la mente que nuestra vigilia nunca podrá conocer. El poeta y el brujo o chamán eran entonces una misma cosa, aunque la vía de la canción, la magia y la visión estuviera abierta para toda la comunidad ya se reconocía la valía del especialista. Este poeta-brujo era aún más, era el carro de la memoria y la sabiduría, una Alejandría con piernas, el músico, el médico, el farmacéutico, el artista, maestro de ceremonias y fiestas, director y actor psicodramático, mediador entre el mundo de los espíritus y el mundo de los hombres, siempre hábilmente inclinado hacia la protección de su comunidad, la biblioteca, la discoteca y el fonógrafo, psicopompo, guía espiritual, sabio, filósofo, científico empirista, y economista a consultar en tiempos de crisis.

Hace tan sólo siete mil años florecieron las primeras ciudades, y con ellas una realidad que, en lo esencial, no es muy distinta a la nuestra; propiedad privada, comercio, trabajo, dinero, estados embrionarios con monopolio de la fuerza coercitiva, ejércitos, leyes, jueces, sacerdotes de religiones organizadas que monopolizaban la magia, la ocultaban o la ponían al servicio de las estructuras del poder político. La escritura, una prodigiosa herramienta creada por los contables de grano y ganado o por sacerdotes en sus templos, es utilizada por los poetas. La poesía sobrevive, aunque su antiquísima aliada y matriz, la magia, desaparece totalmente o sobrevive de un modo deformado, irreconocible, anecdótico.

Imaginad sólo por un momento que hoy resucitaran los poetas-brujos, y después decidme dónde encenderían sus hogueras o en qué reserva podrían sobrevivir. Yo opté por la Poesía, la canción mágica de los hombres libres.

De Como nieve en Sevilla, o sobre la depresión del 10. Ed. Ultramarina Cartonera, 2010



EL DOBLE SOLO

AMARILLEABAN las dulces praderas de Tejas,
y arriba en el aire era menos verano
mientras paseábamos saludando a los tiernos borreguitos
que hacían temblar las avionetas enclenques de los novatos como nosotros.

Aquel gordito noruego y buenazo
me dijo en una pista desierta que se llamaba “Alliance”:
-Ahora tú solo...First Solo Flight!

Esa misma mañana mi mujer me dijo lo mismo,
en un teléfono azul y sudado a cielo abierto,
mientras yo miraba las largas uñas de mis pies,
arqueadas como pestañas sobre mis chanclas ardientes.

Por la tarde, solo en los aires,
sin mujer, sin hijos, sin instructor,
el motor sonaba más aliviado y potente,
solo en los aires entraba un hombre en la gran casa celeste,
descuidado, ligero, en pantalones cortos.

CUALQUIER DÍA

CUALQUIER día me levantaré y será cualquier día, un día
de romper la baraja y dar un volantazo,
de tirar la toalla, comprarse un mulo y no pagar la hipoteca.
Ese día no venderé ni compraré nada,
no me regalarán lágrimas negras,
las uvas de la parra no estarán altas,
y me sentaré a mirar remolinos de hojas y bolsas de plástico,
como un emperador de la nada, dueño de vientos y de brillos.

Cualquier día me levantaré y cualquier día será como cualquier día,
al despertar no estarás allí dormida con semen seco en tu lomo,
me afeitaré adormilado, ducharé este pellejo
y mientras me aprieto el cuello y el alma con una corbata,
haré un esfuerzo para seguir siendo
el adorador de cualquier día,
cualquier día...

De *El Imperio sobre nada*. Diputación de Huelva, 2000



FÓLLAME COMO SI NO HUBIERA MAÑANA

FÓLLAME como si no hubiera mañana,
congela el tiempo y allana la yerba
para hacer un nido de gorilas,
sólo por unas horas, y en esta comunión
resucitaremos un presente pegajoso y subterráneo
que no hay quién mate del todo,
y ahora fóllame,
fóllame como si no hubiera mañana.

LA NOCHE MORA

Para Leila, noche brillante del Sahara, berberisca sagrada.

QUERIDA Leila, aunque tú seas poderosa y tu nombre en árabe signifique la Noche, ya te avisé que una botella de tequila es mucho para dos, que el tequila no es solo espirituoso, sino que se le pegan muchos espíritus, demonios, brujos, cuervos y zopilotes, más borrachos que aquellos dos amigos que pescaban en mitad de una calle brillante y mojada en una de las mil y una noches de Bagdad, y tu cuerpo es la Noche y llamaradas de estrellas fugaces tus ojos, y tu pelo es la noche, y aunque te despediste de mi en la noche, al rato me llamas para decirme que no quieres morir sola, que vaya a verte, y yo te contesto que yo pienso igual, pero que va a ser difícil, que estoy luchando contra todos mis demonios, que a lo mejor después de una ducha larga y fría consigo dar los diez pasos que me separan de tu contenedor.

La Noche del Sahara es mora de la morería y berberisca de Berbería, la Noche es alta y hermosa, la Noche es virgen, la Noche es musulmana, la Noche está muy borracha, y me abre la puerta la Noche con bragas negras como la noche y una piel blanca como la luna de la noche, y tengo que abrazarla porque yo tampoco quiero morir solo, y me quedo toda la noche con la Noche, acariciando la Noche, y aunque cueste creerlo (la Noche me debe una) la Noche se levantó virgen, musulmana y con bastante resaca, pero te aseguro que ya no era la Noche, sintió miedo, culpa, vergüenza, y el día borró el recuerdo y la alegría de mi sagrada Noche.



MISERICORDIA

La próxima vez que juegue será bajo mis propias reglas.
Diario de a bordo de Crowhurst

COMO iba diciendo, normal operations, sereno y alerta, en este día de suave celeste me vuelvo a acordar de la nave desierta, del trimarán de Crowhurst derivando entre olas como montañas. Sobre la mesita del navegante un diario de a bordo. La palabra al final de la última entrada es MERCY, piedad, compasión, misericordia. Creo que descubrió el mayor de los secretos, que el último cimiento no está duro, ni produce terror o dolor, que aunque te disuelva en aguas o arenas, te recoge y te mima, atravesándote con paraísos abundantes como bancos de peces fulgurantes, y cada grano de arena del desierto es un mundo de diamante y gloria entre tus manos. Si esto se supiera, si comprendiéramos uno solo de los noventa y nueve nombres de Al'lah, quién iba a quedarse aquí, pilotando la nave.

VYRIA Y AHIMSA

A Javier Bosch, Juan Masabeu y John Mc Cabe, que vivieron pacíficamente
y murieron volando.

LAS tormentas de arena del rey de todos los desiertos también son reinas mudables y feroces del Sahara, son tan orgullosas y les gusta tanto pavonearse que a veces se las ve desde el espacio. Hoy nos ha sorprendido una intentando aterrizar en el pozo Eco Foxtrot Cuatro, (hay que tener cuidado con la magia simpática, hace sólo unos días escribí sobre ellas) la torre del pozo era una sombra demasiado cercana y cada vez que la cabecera de la pista se empezaba a distinguir las fuertes rachas hacían imposible reducir la potencia sin perder el control direccional, alejándonos de una velocidad que nos permitiera aterrizar con seguridad, yo lo intenté, la capitana lo intentó, y frustrados tras dos tomas frustradas nos fuimos por donde habíamos venido, satisfechos de haber hecho todo lo posible sin arriesgar mucho todas las vidas que nos acompañan un poco más atrás. Ya no me tengo que jugar el pescuezo casi nunca, pero esos momentos de dificultad máxima en nuestro nada virtual videojuego me han despertado muchos recuerdos de juventud, de saliva espesa y sabor picante de oxígeno en la sangre, pensamiento veloz y miembros energizados por la adrenalina, de consciencia clara de peligro inminente, cuando la norma de todas las empresas era “sólo se puede no salir en caso de huracán” y el que cargaba los aviones estaba convencido de que todos los huecos libres del interior se podían rellenar. No había aeropuertos alternativos, ni combustible para ir a ningún otro sitio, cuando las nubes hacían el bocadillo con la bóveda de la selva maya y yo era la loncha de fiambre cada vez más apretado en el interior, buscando el claro de la pista de Gallon Jug en un mar verde, sin GPS, con brújula y reloj, como un marino de hace trescientos años pero con el combustible agotándose, con el avión peligrosamente sobrecargado, y esas coliflores gigantescas en un cielo negro plagado de rayos que convertían a la Cessna-206 en semillas voladoras de Sicomoro, en el caballito de tiovivo de una feria brutal...

En aquellos años quería, necesitaba probarme a mí mismo, buscaba una secreta iniciación guerrera, una prueba de valor, “Virya”, la virtud yóguica del indómito coraje, el desprecio de la muerte, los cojones en suma. Gracias al deporte de riesgo constante que es la aviación en los países y empresas donde no se respetan ni las más básicas reglas de seguridad, pude secretamente ejercitar esta virtud, sin dañar a ningún ser viviente, sin alejarme de la base de todo buen camino que sea igual a su destino, practicando la no violencia, el respeto hacia todas las formas de vida que sienten, “Ahimsa”.

LA ISLA DEL PIMIENTO PICANTE

Para Caro, con enorme gratitud.

“...eres como el chile verde, picante pero sabroso.”

Chabela Vargas

(NADA más salir de la oficinas de mi nueva empresa me di cuenta que había conseguido el trabajo de mis sueños, no el de los sueños de otros. La mayoría de mis amigos pilotos habían tenido que pagar una pequeña fortuna para entrar en la aerolínea de bajo coste más grande de Europa. Llamé a mi madre, tenía que darle las gracias por tantas cosas, y la razón, tenía que darle la razón en casi todo, es muy cansado ser un mendigo, y más allí en Zurich, donde hasta mear costaba un franco, y sobre todo tenía que darle una alegría. Sólo había tardado más de cuarenta años en adaptarme al mundo de los hombres tal como es hoy. Después llamé a mi novia, también tenía que darle las gracias por aquel año en Irlanda, y por mucho más. Después le di la noticia, lo celebraríamos, al día siguiente iría a Indonesia a verla. Ella pidió unos días en la universidad de Yakarta donde trabajaba y nos fuimos a Lombok.)

Como en una acuarela china se levanta inmensa sobre las nubes y el mar la cima del volcán de la vecina isla de Bali. Y en este amanecer gris de frescor dulce en la orilla, con las horas cambiadas y el murmullo de palmeras empujándome de vuelta hacia el sueño, no consigo encontrar las palabras para anotar esa majestad, esa belleza orgullosa. Voy corriendo a la cabaña para contártelo y, entre besos adormilados y cariños desnudos bajo la mosquitera, me dices las palabras justas. - ¿A que sí? ¿A que está chula la cima del volcán?- . Entonces le digo con los ojos que es perfecta - Nada te sobra, nada te falta, pero te dolerá, y más me dolerá a mí, porque me dolerá tu dolor y el mío, y pensaras que es tu culpa, que has hecho algo mal, los seres que más se acercan a la perfección son muy duros consigo mismos, siendo tú chocolate relleno de chocolate, virtudes envueltas en virtud, pero no me creerías si te dijera que ningún placer les está prohibido a los devotos del patrón de los yoguis, ni siquiera las acciones más nefandas, excepto el volverse hombres, tener una esposa, detenerse para siempre en un hogar.

Desde aquí, desde Lombok, la isla del pimiento picante, veo con claridad que todas las experiencias poderosas de la vida pican al entrar y pican al salir, Amor, Droga, Mundo, chula existencia.

EL ASIENTO VACÍO DEL PILOTO

SOBRE el asiento del piloto del viejo Twin Otter no se sienta el que entró y aterrizó en países con menos papeles que una liebre, el que cortó hojas de bananeras con la hélice porque le divertía el sonido, el que echaba carreras con los barcos a ras del agua, el que llevó a unos señores a una reunión de negocios en cayo Caulker, y a Mister Lindo a la frontera después de que atracara el Belize Bank del aeropuerto, el que llegó tarde a recoger al viejo primer ministro porque estaba enfrascado en una partida de ajedrez con el taxista Mangar o se dormía a los mandos en una tarde caliente camino de Tikal...No, ahora el que está sobre el asiento del piloto del viejo Twin Otter se encuentra lejos de los extremos del sopor y las distracciones de la excitación mental, vigilante y atento, con todos los apetitos calmados, fluido, limpio, alerta y en paz, con todo bajo control en la aeronave, consciente de la posición, del origen y el destino del viaje, de los meteoros, de la autonomía, de las comunicaciones, de los pasajeros, de la carga, de los motores, de todos los sistemas, del tiempo, del espacio, de las otras naves, cumpliendo y respetando todas las reglas, todas las normas, todas las leyes...Me resulta familiar este estado, no es el de un mono en una cápsula espacial, aunque la tecnología nos vaya convirtiendo cada vez más en meros vigilantes de paneles plagados de luces, pantallas, botones, y relojes, al estilo de Homer Simpson en su puesto de control en la central nuclear, no, esta claridad, este bienestar en la lucidez gustosa me recuerda a otro asiento, a un cojín de color burdeos que tuve, desde donde, a pesar de mis sinceros esfuerzos, comprendía peor que ahora el camino del Dharma, que es la Ley, la buena ley que nos protege en el océano de los fenómenos, y finalmente, las cosas, todas las cosas, la Realidad. Aquí, rodeado de espacio, atravesando un aire que todo lo limpia, pasado y futuro son sólo un presente ligero. Los cincuenta grados del verano han sido sustituidos por las moscas del otoño, pero se han quedado todas en tierra, con las pasiones del recuerdo y los deseos que mordisquean ansiosos el porvenir, allá abajo, lejos de este espacio devorador de espacios. Todo está en orden, el otro piloto tan alerta y relajado como yo, los pasajeros confiados, el asiento del viejo Twin Otter se ha convertido en un trono, asiento de la consciencia, mirador privilegiado de una belleza secreta y sin dueño, jamás recogida, jamás representada, como la lluvia que nos está limpiando los cristales, pero que no llegará a tocar la arena del desierto, como los mares aéreos de los mantos de nubes, belleza de cumulonimbos solitarios, arcoíris en corona, o en doble corona. Una vez, unos niños me hicieron una entrevista para la revista de su instituto y me preguntaron por que me gustaba volar. Les contesté que tenía un extraño efecto liberador, purificador... —Porque está limpio- contestó Lawrence de Arabia con la cara de Peter O´toole cuando le preguntaron por qué le gustaba tanto el desierto, y añadió en su poética David González -escribo para

limpiarme por dentro-, pero desde el asiento del piloto, toda esta limpieza, toda esta belleza, parece que siempre ha sido nuestra, que somos nosotros mismos, la lluvia que limpia sobre limpio, las cosas, todas las cosas, la Realidad, la nave, el asiento vacío del piloto.

DESCENT CHECK-LIST

MI capitán es una mujer, una de las pocas en la compañía, tan pequeña que me ha dicho que tiene que acabar casi siempre comprando su ropa en la sección infantil. Pero M. es valiente, dulce y generosa, lo saben en Sudán y en Chad donde casi se muere llena de parásitos volando en misiones humanitarias, aterrizando en aeropuertos controlados por militares asesinos de todos los bandos de esta nueva guerra caliente pero secreta que alimentan las potencias occidentales y China para controlar los últimos yacimientos del caldo negro negrísimo. Como casi todos los expatriados que estamos aquí, ella no sabe muy bien de dónde es, pero si se lo preguntas te dirá que es suiza-alemana criada en Canadá pero viviendo en el sur de Francia. La miro en uno de esos momentos en la cabina en los que no hay nada que hacer y nuestro sueldo se lo gana el piloto automático, y la veo muy triste y enfadada, no puede dormir, tiene pesadillas, apenas come, no le he preguntado nada, pero otra piloto amiga suya me contó que tenía una relación con un hombre casado y que él le había prometido no sé qué, así que el resto me lo imagino fácilmente al verla. Está desesperada, le cuenta hasta a los jefes de los pozos que se encuentra mal y le pide abrazos a cualquiera que la escuche. Entonces me gustaría decirle que todos somos koalas, que necesitamos estar abrazados a alguien toda la vida, y pasamos de un padre o una madre, a un amante, a otro amante, a un amigo, que ya sé que cuando no amamos a alguien se abre un agujero, un pozo negro y abismal, pero que no tenga prisa, que lo explore, que lo comprenda, porque ese agujero es nuestro verdadero ser, y siempre lo será aunque lo tapemos aprisa avergonzados como el que echa cal viva en fosas comunes. También me gustaría decirle que sé cómo se siente, que yo he estado allí, y más de una vez, pero no quiero parecer que soy “Mister been there, done that”. Y no le digo nada de lo que pienso, le sonrío y le pido la lista de comprobaciones para el descenso, y al empezar a recitar esas oraciones propias de nuestro templito aéreo se anima un poco porque se olvida de sí misma.

EL VUELO DEL TOYOTA BLANCO

EL policía del control que hay entre el aeropuerto y las bases de vida (me encanta el nombre bases de vida, no sólo suena a bases en Marte, también lo parecen) que rodean Hassi Messaoud alzó la mano para detener un Toyota blanco de alquiler lleno de pilotos extranjeros.

Sólo lo había parado como el que aplica un pequeño castigo porque el conductor, enfrascado en risas y charlas, había olvidado una parte importante de la etiqueta nacional antiterrorista, ese uso por el que los conductores pasan muy despacio por el control, apagan los faros y encienden la luz del interior del coche, y si es invitado a detenerse, abre el capot del coche sin esperar a que lo pidan, igual que un perro enseña su vientre vulnerable en señal de confianza. Conducir por aquellas carreteras era para los pilotos mucho más peligroso que su volar diario hacia todos los pozos de gas y petróleo del Sahara argelino, los camellos y los burros invadían la carretera sin otro aviso que el brillo de sus ojos unos segundos antes del impacto, los camioneros, a una velocidad endemoniada, te echaban tranquilamente hacia el arcén de arena blanca, si tenías la suerte de que lo hubiera, y para colmo los coches ciegos y tuertos ni iban más despacio, ni parecían temer su invisibilidad. Lolo iba al volante y se puso muy nerviosa.

-¿El carnet de conducir?

-Está en mi habitación del hotel.

Un breve silencio de ángeles musulmanes y dyinns del desierto pasando.

-¿Los papeles del vehículo?

Lolo tenía cara de muñeca no nueva de ojos grandes y verdes, su cuerpo delgado y fibroso había tenido que adaptarse a la competición más que física de estar quince años rodeada de hombres en el ejército francés, ella era la gran jineta, lo cabalgaba todo, y no es una metáfora verde, había sido piloto de helicópteros de vigilancia y de combate, había cabalgado camellos por Túnez y ponys por las praderas de Mongolia, y ahora volaba esa turbina con alas cuadradas que es el mítico Pilatus Porter, PC-6, y la verdad es que era capaz de despegarlo y aterrizarlo desde cualquier camino de cabras, la gran amazona te digo.

Con una mirada de niña asustada acudió en auxilio de Nasera, la joven piloto argelina que estaba en el asiento del copiloto. Nasera sacó los papeles de la guantera y se los entregó al policía, todos callaban y el aire caliente y silencioso de esa noche de verano polvoriento se podía cortar en lonchas, mientras el policía todo vestido de azul oscuro revisaba uno por uno los papelajos polvorientos que pudo sacar de una carpeta de plástico. Al fin encontró algo, algo seguido de la

palabra «técnico» del coche había expirado, caducado. Era bastante irónico que aquel saludable coche japonés, prácticamente nuevo, tuviera algo técnico más caducado que los coches desvencijados que circulaban de milagro por aquellos desiertos. Había que quedarse allí, técnica y legalmente, según el policía aquel vehículo no podía circular. Entonces cundió el pánico, y empezaron las guerras racionales púnicas, y Nasera empezó a discutir vivamente con el policía en argelino, que es un dialecto árabe aliñado con bereber, francés y otras algarabías magrebíes y mediterráneas. El policía se sintió aliviado, porque estaba teniendo serios problemas para explicarse con su francés de setenta y cuatro palabras y su inglés de veinte y tres y media, pero ante aquella joven alta, argelina, sin velo y con vaqueros, profesional de éxito, amiga de extranjeros, y que hablaba sin el menor signo de respeto a su autoridad, jamás, no cedería jamás, aunque le costara el trabajo ahora sí que no cedería, lo que empezó como una excentricidad para matar el aburrimiento de la noche se iba a convertir en todo un incidente con informe y comisaría si hacía falta. Como iba diciendo cundió el pánico en aquellas tierras púnicas, y cada ocupante del coche empezó a dar su opinión sobre cuál era el curso de acción correcta ante el desastre. Desde el asiento de atrás, Dani, el menos racional de todos los ocupantes, hizo un esfuerzo inmenso para serlo y, después de reflexionar dos o tres nanosegundos, dijo -Este es un coche de alquiler, nuestra compañía lo ha contratado con Rosso Med, si hay algún problema con la documentación, sin duda es responsabilidad de ellos, llama al hotel ahora mismo, que es la misma empresa-. De Dani no sé qué podría contar, ni siquiera él mismo sabía lo que era, en cada país había sido una cosa, no recordaba el número de oficios que había ejercido, ni el número de mundos en los que había vivido, pero él mismo se consideraba piloto, poeta, pintor, psiconauta, brujo y hasta yogui con algunos logros. Ojalá todos los seres tuvieran las virtudes, gracias y talentos que imaginan en ellos mismos, yo lo habría descrito más bien como un Peter Pan cuarentón en una huida constante hacia delante, hacia ningún sitio, o quizá huyendo de sí mismo. Lolo no hizo caso de ninguna de las voces y consejos que venían por todos los lados del coche y dijo que ella iba a llamar al Jefe de Operaciones de la compañía, es decir, siguiendo su discurrir acostumbrado al escalafón militar, a la máxima autoridad. El problema era que la máxima autoridad de la compañía era un suizo de cerca de sesenta años que dormía, hacía ya algún rato, en la sección «Orchid» del hotel, la más lujosa con mucho, después de haber cenado abundantemente y haberse refrescado con seis o siete cervezas, según su propia cuenta, y dos puros, y dijo que sí, que lo había despertado y que el no tenía nada que ver con los coches de la empresa y colgó. Lolo miró a todos los ocupantes del Toyota con los ojos más grandes y más desvalidos aún. Nasera seguía discutiendo

y empeorando las cosas. Lolo pensó que la única salida posible era dejar el coche allí y llamar a algún compañero para que nos recogiera. Dani estaba pensando exactamente lo mismo, porque el tono y los gestos del policía no permitían albergar ninguna esperanza, ni siquiera en un albergue muy chiquitito. Pero había un cuarto ocupante en el coche que no había abierto la boca aún. Bill, el americano, sin duda no el típico americano. La CIA habría pagado una fortuna por tenerlo a su servicio. También rozaba la sesentena o la pasaba, y tenía cara de Gepetto que combinaba bien con la enorme nariz aguileña de Dani-Pinocchio el español, cara de abuelito afile de cuento o de anuncio de caramelos. Bill era el hijo de un misionero americano, y sólo se había fumado un cigarrillo en toda su vida, fue al salir de una iglesia en Ruanda que tenía el suelo cubierto de huesos y calaveras humanas, y preguntó a un niño del lugar porqué la habían dejado así, y el niño respondió que para que no se olvidara nunca. Había volado para ong's en Africa, Afganistán, había volado, vivido y viajado por medio mundo, hablaba chino mandarín con fluidez, también lo escribía, swahili, y medio docena de idiomas más, pero su debilidad era el farsi, y Rumi, y todos los poetas sufíes, iah! y el 'Ashk, ese amor inflamado y místico de los sufíes con el que él quería revolucionar el mundo, aunque a diario le perdía más el fuego de su cremallera y sus instintos naturales, y los poemas del amor místico se reconvertían a toda velocidad para conseguir una cita. Se me olvidaba que vivió también varios años en Jordania, y hablaba un Árabe clásico casi sin acento, y de pronto decidió intervenir en Árabe, y no sé lo que dijo, pero aquel americano con cara de abuelito, hablando con dulzura pausada desde la ventanilla de atrás ya era demasiado para el policía que imaginaba haber resistido ya la llamada telefónica a alguien influyente. Antes que nada hay que decir que el policía hizo un esfuerzo enorme y no comprendía muy bien lo que Bill decía, pero decía palabras piadosas y mencionaba a dios con el acento de los imanes de la televisión, y le avergonzaba no entenderle, porque él se sentía parte de un renacer de una cultura que le quedaba un poco lejos, vamos, que no era la suya, y se avergonzaba de no haber sido más aplicado en sus estudios de árabe y de todo, y al escuchar las palabras «mañana le traeremos todo... mañana, si dios quiere.. y nos tenga dios a todos en su gloria y blablá...», decidió que podían irse en paz, y que buenas noches. Aquella noche Dani le regaló un libro a Bill, en la dedicatoria escribió que desde Ezra Pound no hubo un americano tal.

Aquella noche todos los ocupantes del Toyota soñaron que volaban, pero no en el PC-6, ni en el DHC-6, ni en el BE-300, ni en el BE-1900, soñaron que volaban juntos, desde hacía mucho, en un Toyota blanco.

AL-JIMIYA

ALQUIMIAS burbujan en mi pecho mientras vuelo de noche y a veces veo las estrellas y a veces me amanece, y me embruja la sombra alargada de las dunas y todo eso...

Mi nave va cargada de sabios inútiles con máquinas inútiles como la isla volante de Laputa, pero por lo que a mí respecta no es más que un laboratorio de silencio sobre el desierto. El hotel también es una nave y una isla fresca en mitad de la sartén sahariana, y en la ciudad roja de Adrar no hay turistas hace ya tiempo. Creo que tardarán en volver porque han tirado unos cuantos petardos en el norte. Al Qaeda del Magreb (los salafistas de aquí se han apuntado a una marca internacional de más prestigio) ha emitido un edicto de expulsión a lo Isabel de Castilla, un comunicado anunciando que todos los franceses y españoles en el Magreb serán objetivos de ataques, ¿por qué no podían haber dicho franceses y rumanos (acuérdate de Vlad, el empalador de turcos), o franceses y andorranos...?

Esto es un retorno a la edad media, no sé qué ha pasado con la tierra del Profeta, en Bagdad había tabernas donde acudía el poeta Omar Khayam, los califas andalusíes bebían vino y cuando era niño todo el mundo bebía cerveza³³ en este país, hasta el alcalde del pueblo almorzaba con un vino tinto rebajado con agua. Tiene gracia que alquimia, alcohol y alambique sean palabras árabes que hablan de hallazgos fortuitos y destilaciones en la historia de la búsqueda, transformación y purificación del espíritu en el Renacimiento musulmán que fue anterior y motor del nuestro. Debe ser un castigo kármico, o una alarma despertadora para mi menguado entusiasmo dionisiaco, que uno de los pocos defensores de la virtud moral orgiástica haya aterrizado en un mundo sin mujeres y sin tóxicos tan vasto que se extiende desde Mauritania hasta Filipinas. San Pablo también decía que las mujeres debían cubrirse el cabello, menos mal que nadie le hace caso ya... Hoy almorzaré con cerveza, y brindaré por el antiguo amor de los musulmanes por la ciencia de las transformaciones, la poesía, la tolerancia religiosa, la vida...

FUERTES TENTACIONES CORSARIAS O NEUROGUERRILLA SOBRE EL INODORO

NO hacer el mal es relativamente fácil, en caso de duda Shantideva aconsejaba quedarse paralizado como un tronco muerto, o mantenerlo dentro como decía Nagarjuna al compararse con el mango que parecía tierno pero aún estaba verde en el interior. En cuanto a hacer el bien es mucho más difícil, porque no sólo se requiere la acción, sino la sabiduría que comprenda los efectos últimos de ésta para no cagarla. Por eso los expatriados ignorantes le guardamos las sobras de carne a la familia de aristogatos del hotel de Adrar, o yo le redacto y le firmo una carta de invitación falsa al dulce camarero Bouzoudi para que le concedan el visado español y le digan o lo piensen moromierda por muchos años, y aun así, si gracias a nosotros se encuentra más petróleo o más gas, no sé si los argelinos serán un poco menos pobres o los militares comprarán más armas, o el mundo se calentará aún más rápido, o todo a la vez, o ninguna de todas esas cosas, y aún mucho más allá, mientras cago, leo y recito el voto de no descansar hasta que todos los seres sintientes alcancen la liberación, entonces constituyo grupos secretos y planeo atentados de pacífica anarquía, borracha desnudez, Neuroguerrilla...

De Cautivo en Berbería. <http://cautivoenberberia.blogspot.com/> 2008



LOS INMORTALES

SER inmortal no es ser gran cosa,
desde luego no es ser más que el polvo de las calles,
no más que estar hambriento y recoger bayas
con bandas que disfrutan la primavera de glaciares recién derretidos,
o escribir con una caña en el barro sobre la pelea de un rey y un salvaje,
sobre la pelea que los hizo amigos más allá de la muerte.
Os aseguro que es igual que dorarse frívolamente con la avena loca
sobre los campos de antiguos combates,
igual que convertirse en gotas diamantinas de una vida desmenuzada
mientras la lluvia de una máquina lavacoches
recita el Sutra del Diamante repicando en las ventanas.
Sí, como los camellos que venden relojes
que sólo dan la hora del Despertar,
como niños en motos de colores alegres que se comen
los papelitos del Gran Código confundiendo con golosinas.
Así son los inmortales, aunque a veces se paseen incrédulos
con nuevos y sutiles amigos, por el carril separador y no transitado
de las adelfas nevadas
después de un accidente múltiple en la autopista.

RARA AVIS

NO deberían haber dejado voces ni semillas de memoria
esos brotes únicos y extraños de Casas Viejas y Asturias
bien enterrados y aplastados bajo la cal viva,
pero creo que regresaron volando por el aire caliente
como semillas de diente de león leonés
en pelusas de razón con corazón,
columna de hierro de la buena ventura,
como hoja helicóptera de sicomoro posándose para reproducirse,
rápida, alegremente por el corto verano
de obreros almorzando en el Ritz de Barcelona,
e imparable la pandemia de la moral sin ley,
primero Cataluña, después Aragón,
suave y corto verano de la libertad,
-nadie por encima del hombre-
brillaba escrito sobre cada pluma del ave del paraíso
que molesta a todos los pájaros,
Stalin, Hitler, democracias de Occidente,
todos quieren que muera,
incluso prefieren perder esa escaramuza antes que verla
volar de nuevo, así que es importante que nadie recuerde
aquello que ahora se pudre lentamente patitas arriba
en la nieve junto al torpe tiznao de la cuneta,
y sea leyenda de autogobierno,
canción miliciana, criptozoología.

PUEDE SER QUE SAGRADO Y SIN CABESTRO SEA EL CAMINO

*«Libre ya Platero del cabestro, y paciendo entre las castas margaritas del
pradecillo, me he echado yo bajo un pino, he sacado de la alforja moruna un
breve libro, y, abriéndolo por una señal, me he puesto a leer en alta voz:*

J.R.J.

AUNQUE satélites y radares vigilen las fronteras
puede ser que tiriten los pies descalzos de tus hermanos olvidados
y salten sin cesar sobre esta orilla en la noche secreta
para volver a verte y de camino recoger tus fresas

Ahora que millones viven en deuda con quienes se lo quitan todo
puede ser que en el duro suelo del mercado
caven trincheras de meditación los renunciantes
o en el centro del urbano infierno
con bit sobre bit levanten barricadas emocionales
y se pongan de moda cantares
al apoyo mutuo y de autogobierno romances

Aunque Monsanto no quiera cada piñón
puede ser un pino fuente de idilio y piña
tumba del burro y el perro
sombra y corona tranquila
para hombres muertos y por nacer
que se tumban leen y caminan

Del generoso coño de la poesía
la más antigua y la menos pop de todas las artes
puede ser que nazca una poderosa publicidad
y una tierna propaganda que contamine con ética y estética
a los contaminadores de mentes hasta que pacífica alcance el botón alarma-despertador
de galantemente arriba mis nobles valientes

Ahora que la tierra se ha convertido en un vertedero
sobre este nigredo putrificante que nos nutre y nos transmuta
puede ser que sagrado y sin cabestro sea el camino
como loto
piña o noctiluca
de un futuro comunal
sencillo y primitivo

LA GARGANTA DEL HOMINIDO

UN hombre con cara de mono puede vivir en la Tierra dos millones de años
y dejarla intacta.

Un hombre con cara de mono se establece perfectamente en el atasco simbólico,
sin medios de transmisión o acumulación cultural,

sin arte, sin magia, sin fuego, sin perro,

con toscas herramientas de piedra,

compartiendo la comida y cuidando de los ancianos y niños

en el campamento base, con la única poesía de la supervivencia del grupo.

No hay poema más largo ni más viejo;

lo canta la garganta del homínido,

lo han escrito las piedras y los huesos

en los campamentos base de la Garganta de Olduvai.

¡Ay, Sapiens sapiens!

¿Dónde está tu campamento base?

De *Neuroguerilla*. Ed. Germanía, 2012

PAN, TABACO, Y MANDARINAS.

PAN TABACO Y MANDARINAS
PAN TABACO Y MANDARINAS
ME REPITO LA LISTA CON MIEDO A OLVIDAR
 ANTES RECORDABA SIN ESFUERZO
LISTAS DE COMPROBACIONES LARGUÍSIMAS
POEMAS EN LENGUAS VIVAS Y MUERTAS
PAN TABACO Y MANDARINAS
ME DESVIÓ PORQUE ME LLAMAN DESDE LA PLAZA
 SÍ
YO SOY EL FANÁTICO DEL VIENTO Y LA LLOVIZNA
Y VEO A HÉRCULES SOBRE UNA COLUMNA
TAN FUERTE CON SU AS DE BASTOS
 MIENTRAS YO ME DISUELVO
VIRTUD Y FORTUNA DEL DON NADIE
BASTAN UNOS SEGUNDOS YA ME RECOMONGO
PORQUE HABLAMOS DE UNA MISIÓN
PAN TABACO Y MANDARINAS
ME EXPLICO CLARO Y ME ENTIENDEN
ME SONRÍE LA CHINA DE LA TIENDA
 SABE QUE PODRÍA ENGAÑARME FÁCILMENTE
Y A VECES LO HACE
PAN TABACO Y MANDARINAS
 CADA VEZ NECESITAMOS MENOS
Y PIENSO QUE PODRÍAMOS PLANTAR TODO ESO
PERO TENEMOS MUCHOS DUEÑOS
Y NO SOMOS DUEÑOS DE NADA
 PAN TABACO Y MANDARINAS
LA PIEL DEL LEÓN
 PAN TABACO Y MANDARINAS
 LO TRAIGO TODO CARÍÑO

PAN TABACO Y MANDARINAS

CIUDADANO DANIE, CIUDADANO NADIE

POR Moguer,
por Caracas, por Bangkok
por Triana o por Dublín
se cruzan los desconocidos distraídamente,
y nadie sabe que este cuerpo no es mío
ni va a ningún sitio.

Es muy fácil, aunque seas extraterrestre
pasar por ciudadano,
sólo hay que vestir como todos,
caminar con cierta urgencia
sin sonreír, sin mirar fijamente a nadie.

Es muy fácil ser ciudadano
si no tienes hambre,
si no te caes al suelo.

PALABRITAS DEL GRAN PODER ES UN RAP TRIANERO QUE IMPERIO SEVILLA CREÓ PARA JOSÉ CARAOSCURA AL ESCUCHARLE CANTAR “YO NO ESTOY LOCO, YO SOY UN ARAPAHOE”.

TOCADO del ala, tocado de gloria, el indionegrogitanocaraoscura que cruza sin mudanza la marisma primordial, la selva enajenada, camino del cruel rastrojo de las ciudades chamuscadas. En el ojo los pedazos de un hombre, flor de melocotón, gata preñada, nubes naranjas, flecha de garzas, llovizna en la cara, buscando la palabra, tocado del ala, tocado de gloria, que despierte la sagrada memoria, la alegría que llora y tiembla como noviazgos de estreno y ramas de jacaranda mareadas en el vendaval, plumones perdidos, paracaídas de plástico en bolsas de supermercado cayendo hacia arriba, tocado del ala, tocado de gloria, otro flipado ciudadano maravilla nacional de las maravillas, y no toco la flauta en una esquina con la magia de la papa, Papageno y las papas aliñás. No sé por qué, habiendo bailado sobre la amorosa delicadeza del último cimiento, la ballena me escupió, y ya no soy tan yogui tabernero, ni tan tan tántrico, ni tan tirititraun tran trero, ni Zagreo cocido, devorado y cagado entero y vivo, ni vuelvo otro año con romero de brujo psicopompo y porompompero, ni Orfeo ni flauta de Pan, ni dame pan p´al bocadillo, ¡me escupió!, ¡me escupió!, a la orilla de los cuerdos y los tristes me escupió, para que me cante, para que cosa tranquilo un poema-zapatilla para los turistas en la reserva del Espíritu Casino me acuerdo de la tierra pura, para que ensarte cuentas de consciencia y las venda en el puesto de abalorios, y adornes tu apartamento con un toque colorido, con algo salvaje y primitivo. Tocado del ala, tocado de gloria, el último mono, el bardo loco, el bardo piloto, el de los bordes rotos, conducirá una canción-autobús por las calles ignoradas del presente y la fértil nada, y los niños corearán, unas palabritas para viajar, rap, rap, unas palabritas para regresar...

De Las aventuras de Imperio Sevilla. Ed. Baile del Sol, 2010

LOS AUGURIOS DE NUESTRA NOCHE

NO de lo bueno y lo malo, amor, sino de los augurios, signos y presagios, del idioma de la sagrada realidad quería hablarte. La noche antes de nacer niño Edén hicimos una hoguera de rastrojos detrás de la casa, y recordamos al instante las piras de Manikarnika Ghat en Varanasi, y los llantos y gritos de familiares en la noche, babuuu, babuuu, pero estábamos borrachos de felicidad. La última comida del bienaventurado fue el jabalí con trufas que le preparó su anfitrión el herrero Chamunda; el Bienaventurado tenía disentería pero aceptó los alimentos más impuros e infernales y la invitación de un miembro de casta baja, y más o menos eso cenó niño Edén, un curry de cerdo con setas, y daba igual que mis bromas sobre un tulku que venía fueran ciertas o no, porque estábamos borrachos de felicidad. Aquella noche los gritos de un búho real enorme, buuubo, buuubo, nos hizo salir fuera, atravesó el jardín como una sombra y se posó en un poste del lado izquierdo, se quedó mirándonos un buen rato, y dejó que nos acercáramos y lo alumbráramos, y allí estuvimos maravillados a sus pies disfrutando de su belleza, y no hay que ser augur oficial de Roma para saber lo que eso significa, pero estábamos borrachos de felicidad. Que los escarabajos y las polillas vengan volando por el campo hacia la luz de nuestra casa es común y no tiene nada de especial, pero también vino a visitarnos sobre la passiflora enredada la oruga verde más grande y hermosa que hubiéramos visto nunca; hace poco he descubierto que la polilla y la oruga eran lo mismo, solo separados por la magia de la vida y el tiempo, la llaman la esfinge de la calavera, o la esfinge de la muerte, *acherontia atropos* -en griego la parca que corta la vida en el río terrible del Hades-. Tú pensaste que era la auténtica oruga del cuento de Alicia y hasta le hiciste alguna foto, la polilla también la contemplamos de cerca con gusto, y todos los insectos despistados en la noche parecían bailar con nuestro gozo porque estábamos borrachos de felicidad. Delicadamente cayeron al suelo las primeras gotas del líquido que bañaba a niño Edén, estabas empezando a romper aguas. Preparaste tus cosas con calma y te duchaste serena, y además de que estábamos borrachos de felicidad, yo andaba un poco borracho de verdad, y como el sheriff borracho del pueblo en las películas del Oeste al que preparan para un gran duelo contra un peligroso pistolero, me tomé un gran tazón de café y salimos frescos en el coche, tú radiante y en paz, yo nervioso y diciendo tonterías sin parar. La salida para el hospital de Puerto Real es la 660, pero con la excitación entré por la inmediatamente anterior, la 666, que también llega, por un camino un poco más largo y oscuro, después pasamos junto a la aldea de Malas Noches, y después de pasar un signo de carretera cortada, con sus palabras escritas por si había dudas, llegamos hasta donde la tierra y la grava cubría la carretera, y aquel chaparrón de signos y augurios no dejaba de caernos encima, pero no podíamos dejar de reír ante mi

torpeza porque estábamos borrachos de felicidad. Nos detuvimos un momento, oriné bajo las estrellas, y enseguida llegamos al hospital. Pariste con energía y fiereza sabiendo que el corazón de niño Edén ya había dejado de tocar el tambor que nos emborrachaba de felicidad, te pusiste en el pecho dos flores de azafrán, símbolo solar de amor apasionado, de la resurrección natural, del dulce sueño de amor y el amargo despertar, también un abortivo natural, dos flores que encontré en unos jardines yermos junto a la puerta trasera del hospital, y tuviste a niño Edén en brazos, y entre llantos que nublaban nuestra vista examinamos su cuerpo perfecto y largo, sus fuertes hombros, su cara, sus labios, tus mismas cejas arqueadas y tu naricita respingona, su expresión de paz infinita que duerme y sueña sin haber salido nunca del placer, lo besamos, y su piel era una fruta fresca y dulce recién cogida del árbol. Nos despedimos de su cáscara bella, de su cáscara vacía. La fuerza ejercida por la ventosa había deformado su cráneo y parecía haberle esculpido la ushnisha, la coronilla de los budas, y dan igual ahora mis fantasías sobre budas y tulkus, esos grandes maestros que controlan su renacimiento, pero lo cierto es que sentimos mezclado con el dolor y el temblor el inmenso poder de sus bendiciones, yin gy lob, la energía que transforma la mente, la llaman los tibetanos. Si era un tulku, solo vino para enseñar la intensa meditación en píldora gigante y amarga sobre la muerte, la impermanencia, predicando sobre el vacío como Nagarjuna cuando manifestó su cuerpo de sabiduría y gloria con la forma de una luna redonda, un hueco brillante sobre su asiento, si era un tulku quizás quiso sellar nuestro amor con tragedia y pasión para que cuando regrese reciba un cariño más grande, más desapegado, más purificado, no sé, el único poder o logro mágico que deseé con todas mis fuerzas fue el de reavivar un corazón pequeño en el vientre de mi corazón cuando los médicos leyeron los signos de las máquinas. Tampoco sé por qué la realidad envió esa legión de mensajeros acelerando tantos signos delante de nuestros ojos, y nos habló con tantos augurios, tan arquetípicos, tan populares y tan claros que hasta un niño los hubiera podido leer, pero como ya te he dicho, estábamos borrachos de felicidad y no hay ninguna Tierra Pura donde las hojas de los árboles no caigan, para después florecer y dar frutos. «Lo hueco, lo transparente, yo soy lo vacío, la matriz, la mudanza, y la destrucción de todo, la inteligencia de la materia, su océano de mitos, su chaparrón de símbolos y signos, el patrón oculto y manifiesto, sin ir y sin venir, yo soy la esperanza y la frustración, lo yermo y lo fértil, el nacido muerto, el absurdo y el sentido, las estrellas y la negritud, el ojo que las ve, el pie que distraído aplasta los caracoles, los caracoles, la yerba de sus estómagos sobre la grava, el oído que escucha su crujir, tomo miríadas de formas, yo soy la dicha consciente y sin soporte que viaja por los cuerpos, yo siempre regreso, borracho de amor y simientes, yo soy niño Edén.»



EL HAIKU DE LA PÉRDIDA MASIVA

ANTES de nacer nuestro hijo escribí:

Al mirar las estrellas
un crujir de caracoles
bajo mis pies

Después de morir nuestro hijo escribí:

Al mirar las estrellas
Un crujir de caracoles
bajo mis pies



ZIMMER

No le pidan nada a los poetas, aparte de su algarabía de mutaciones y misterios, no sueñen con que se conviertan en las primeras antorchas de gasolina primaveral en sus plazas para acabar con un sistema sin el que no sabrían cómo vivir; no conozco a nadie medianamente cultivado capaz de convivir en un grupo organizado, igualitario, auto-gobernado y auto-suficiente, aún menos a alguien que incluya insectos en su dieta, como hacen en épocas de escasez los pocos cazadores-recolectores que aún habitan la tierra. Un niño del primer mundo puede reconocer miles de logos y marcas comerciales de bienes de consumo, pero apenas podría reconocer una pocas plantas comestibles cultivadas, y de las silvestres ni una. Desde que terminó la guerra fría todas las guerras y revoluciones son profundamente asimétricas, el enemigo pequeño y débil siempre es considerado terrorista, el terror se siembra con bombas, las bombas se fabrican con fertilizantes y otros químicos fáciles de conseguir -la composición e instrucciones circulan hace años por la red-, pero la poesía es un combate aún más difícil, más delirante e imposible, la poesía no es un arma, ni está cargada de nada, a no ser de inocencia y fértiles nadas, es un hábil e inconcebible medio de acción mágica o irracional, un metalenguaje de frontera imposible de interpretar o traducir fuera de ella misma, el ejercicio de un pensar simbólico superior impregnado de tal delicadeza moral, de tal dulcísima humanidad, que de ser obedecido colectivamente como prédica produciría al día siguiente en las calles algo parecido a esas estampas del paraíso prometido que tan abundantemente imprimen a todo color los testigos de Jehová. Por todo eso, les ruego que no le pidan nada a los poetas, tienen mucho trabajo inventando idiomas nuevos por si nuestros nietos los escuchan, y aún más, si está en sus manos, déjenle a uno una habitación con vistas y comidas incluidas, como hizo el ebanista Zimmer con Hölderlin -sí, su lector-benefactor se llamaba habitación-, y podrán observar ese hámster en su laberinto, contemplar como ese parásito envejece y enloquece sin dañar a nadie, como entretiene a sus visitas hablando incongruencias sobre las estaciones, Grecia, o los dioses, da largos paseos por el campo o deja marrones a su nombre por los bares, hasta que un día comprenda que su inversión ha merecido la pena al descubrir unos versos incomprensibles tallados a cuchillo sobre su mueble favorito:

*«A Zimmer
Variadas son las líneas de la vida,
como los caminos o las siluetas de las montañas,
lo que aquí somos, un dios puede completarlo allí
con armonía, recompensa eterna y paz.»*



2013

El mundo ya ha terminado, amor, las calles están plagadas de zombies-pantallas sorbiendo todos los sesos, los alienígenas gobiernan el mundo desde hamacas en paraísos fiscales, y los meteoritos de la industria del entretenimiento golpean la Tierra más rápido que los timbales de Bambino, todo ha terminado, los únicos supervivientes son idiotas con armas automáticas y despensas repletas de latas, y no habría ninguna esperanza si no nos quedara por sembrar la última bolsa de habichuelas mágicas.





LA BALSA

UNA balsa, un refugio, se construye con los restos y desechos de lo que se hunde. Nuestra especie existe porque formaba bandas igualitarias, familias grandes que no toleraban el dolor ni el desprecio de ninguno de sus miembros. Esa fue su balsa y su refugio durante la mayor parte de su historia, sus más de cien milenios de apoyo mutuo y auto-gobierno sin estados ni ciudades. Quizá tengamos que desprogramarnos del lenguaje del dinero y la propiedad que nos separa y formar bandas, buscar el suelo que nadie quiere o levantar los adoquines para dejar la tierra al aire, ensamblar muebles rotos y juguetes viejos, y empezar algo nuevo con plantas y gallinas que se parezca a lo más viejo. Por Tolstoi y por Kropotkin que para sobrevivir y vivir súper, sin sangre y con belleza, no veo otra salida.

LA BENEVOLENCIA DE TODOS LOS SERES

Si te ofenden, decepcionan o abusan, mi amor, haz lo que decía mi Maestro y aplica el antídoto. Medita en la benevolencia de todos los seres que sienten, no sólo los que te alimentaron, te protegieron y te educaron, sino todos los que con su virtud visible o invisible hacen tu vida más ligera, y verás sus muchas bondades produciendo nuestro deleite en cada momento y lugar; los que pusieron uno a uno, con mano cansada, un día que fue demasiado frío o demasiado caliente, los adoquines que pisas, los que con esfuerzo plantaron, cosecharon, transportaron, elaboraron o sacrificaron y te sirvieron todo lo que comes y bebes, medita, mi amor, sin descanso, en la paz, en la ausencia de temor en la que vives, en todos los que te cuidaron en la enfermedad y te socorrieron en la pena o en la escasez, medita, medita, continua e intensamente, hasta que generes un ascua pequeña en el pecho, y entonces no dejes que se apague o se salga de ahí, avívala con el aire de todas las mercedes, afectos y caricias que has recibido desde que naciste dentro y fuera de tu sangre, y veras que amas más sabiendo, y sabes más amando, y todo arderá en una gratitud inmensa que libera del dolor y derrite las zarandajas, en un cálido y gustoso afecto que no deja escapar ninguna forma de vida.

De: *Niño Edén*. Ed. Amargord, 2013

WWIII

IBAN un lituano, un americano, y un español, no es un chiste pero empieza igual, por el Sahara argelino en un avión suizo, era el vuelo diario de vigilancia de los campamentos y de los pozos que se venía haciendo desde que el contrabandista Mr. Marlboro, el tuerto, se había llevado por delante a más de treinta expatriados del primer mundo, bueno, con la ayuda de los militares que no habían visto esas películas americanas en las que cuando hay rehenes siempre se envía un negociador con pizzas aliñadas con barbitúricos, y les da cháchara a los secuestradores, y los marea toda la película para que al final no muera casi nadie. El lituano es un enorme y cariñoso oso piloto con las ideas claras, cuando le he preguntado en qué estaba pensando ha respondido que en qué va a pensar, sino en mujeres, vodka, güisqui, y una bolsa repleta de dinero, aunque en realidad estaba pensando en lo aliviado que se sentía sabiendo que su ex-mujer se había ido con su hija a Dinamarca lejos de las fatigas y miserias de su tierra, por lo visto la nueva gran Europa cojea por todos sus confines, los fríos y los cálidos. El americano es un espía, aunque formalmente trabaja para una empresa con el mismo nombre que nuestro brazo de la galaxia; es un espía, lo que pasa es que en su profesión la mayoría de los trabajos también se han privatizado, precarizado, y mierdasubsubcontratado, a tono con la moda actual de mercantilizar hasta el agua y el sol, y aunque parezca una contradicción es más pacifista que yo, y sabe que Martin Lutero tenía ensoñaciones, pero Obama tiene drones, y que con un pijama naranja y dando saltitos de animal trabado no hay quien cante guajiras guantanameras, y que la ampliación de la sede principal de la NSA tendrá capacidad para pinchar todas las comunicaciones del planeta y chuparse los archivos de todo lo que se haya conectado a la red en unos segundos. En cuanto a mí, me tiene que gustar el aire para que en mi día libre de acarrear pasajeros me haya apuntado para acompañarlos en su rutina, y también me apetecía montarme en ese avioncito legendario con forma de pepino, una turbina, y unas alas cuadradas y enormes, el pilatus. Estiré las piernas y dejé de hablar con ellos, el lituano se perdió en sus pensamientos, esta vez sí se veía a sí mismo en una de esas zonas vip de discoteca cara y cateta donde las muchachas sueñan con entrar porque allí se acaban todas las hambrunas y se renace rodeada de todos los lujos; el espía se quedó dormido, el sol apretaba y yo observaba al que observa, convencido de que el flujo de la consciencia es el único suelo para la gran jardinería, y criba, y criba el escriba, las pepitas de oro son las semillas, me estaba durmiendo, las dunas y el celeste otra vez, en esta eterna foto sobre-expuesta, bodegón sin vino de naturaleza muerta...¿Jardín? Echaba de menos el jardín que mi amor y yo construimos, Pollock, Pollock, como un cuadro de Pollock las mierdecillas de patos y los pollos que se pasean libres por nuestro jardín, espejismos, veo espejismos, la paz en un reflejo, la fotógrafa retra-

ta los peces que se refugian en la sombra acuática del buda, asomada al biodomo de la vieja charca, ahí está el arte, el arte, esa simulación torpe y amorosa de sistemas complejos, uno de los mil yogas del buen flipar, como darse la mano en cadena por la paz universal, atarse a un árbol que van a talar, o construir ciudades con los bosques y los huertos dentro siguiendo las acuarelas de Schuiten, ese arquitecto que planea casas con muros transparentes imitando las alas de la libélula; sí, todo es posible en la paz, nunca dejaré de flipar, pero desde los tiempos de Gilgamesh y Humbaba los monstruos siempre hemos sido los humanos, aunque hayamos creado hace poco un cerebritito y una hamburguesa in vitro, in vitro, no hemos aprendido un flipar justo y brillante como el primer vidrio que adornó los ladrillos babilonios, vidrio, vidrio, el americano se ha despertado y le he dicho por el intercom que estuve pensando que se podría hacer a nivel práctico con tanto sol y tanta arena, y descubrí que hace poco habían inventado un impresora 3D solar que fundía la arena y podía hacer cacharrillos de vidrio de cualquier forma, el americano me ha contestado que él sabe una manera más rápida de convertir toda la arena del desierto en vidrio, con una buena explosión termonuclear...criba, criba el escriba entre el sueño y lo vigilia, maíz arlequín, trigo sarraceno, la parra de Nicanor estaba viva y ya tenía noventa y nueve sarmientos...De pronto recordé que todas las grandes guerras habían empezado con una muy pequeña, y por Sun Tzu que cualquier jugador de ajedrez sabe que si se van sumando apoyos en un combate de peones en el centro del tablero, en pocos segundos hay una gran matanza de blancas y negras hasta que casi solo quedan vivos los reyes rodeados de pocas fuerzas. Pozo sirio, pozo sirio... ¿WWIII? ¿Otra vez? No puede ser, es absurdo, estoy soñando cosas absurdas como que el tío que inventó la dinamita inventó también un premio de la paz, y que ese premio recaería en un hombre que se llamaba baraka bendición divina y amazing grace, y que empezó la tercera guerra mundial, era absurdo, intenté recomponerme y espabílarne, reality check, era mi día de descanso, estaba volando sin uniforme y por placer, si empezara la guerra fría o caliente yo iría volando en un chiste con un lituano y un americano y... hostia, coño o joder, pero dicho en tres idiomas a la vez, un destello eléctrico e intermitente iluminó todo el cielo en tres parpadeos, no era la world wide web, era el fin de la red amorosa, comercial y charlatana en el ancho mundo, WWIII, acababa de empezar.

Si yo no puedo, no olvidéis decirle a los niños del futuro que los monstruos siempre hemos sido los humanos...

SCIO NESCIO O JANDA JANDA

-¿YO qué sé? ¡Y yo qué sé!- es lo mismo, cualquier cosa, yo qué sé con signo de admiración, sin exclamación ni interrogación, scio nescio pero Sócrates no escribió nada y tú, Janda, Janda, sabes recitar el nombre de nuestra comarca montada en un orgasmatrón altoparlante, biomecánico, y neuroguerrillero, scio nescio si supiera aplicar la ignorancia absoluta, y pararme, y mirar hasta que me hablen las cosas, scio nescio mientras se burlan de mi ausentarme en el biodomo religioso de la charca, far, far, llévame lejos, nenu, far, far away, por eso scio y nescio y persisto hasta que se me pone cara de X, de factor X, scio nescio... ¿un producto estético o de estética? ¿un ensayo revolucionario o una buena campaña en los medios? ¿Una internacional situacionista o un buen partido político? Scio nescio y “tal vez me finjo y creo estar presente/en el dichoso, alegre y fresco puesto/ y en la gloria me pierdo, qu´el molesto/y dolor de l´alma aparta este accidente” Mar Herrera encuentra en un librito de Fernando de Herrera cincuenta euros dobladitos, soneto XXIII, ahora que no nos hacen falta, cachis, scio nescio aunque me digas rata plagiaria mientras juego en la cama con tu trencita vikinga y amerindia, y rata plagiaria confirma que a esos pueblos solo los ha visto unidos en un altar santero, al paio en la región venezolana de Barlovento, y rata plagiaria responde con un largo discurso sobre la historia de la transliteración textual desde la biblioteca de tablillas de Asurbanipal hasta la publicidad que aparece en tus e-gafas, la historia del largo viaje de un párrafo entero rodando sin comillas ni autor atribuido, scio nescio o yo que sé, yo que sé, nosotros, los narcotas y los ladrones de bancos somos los únicos que ponemos los billetes sobre la cama, cosas de pobres alegres, como el culto de Pielfort a la caoba, la gamba blanca, de Huelva paga y blanca, a los noventa, al contrato millonario de un artista con una administración socialista, Janda Janda y scio nescio, vestido solo con mis gafas garabateo tu cuerpo y mi extravío, parece un sushi de letras sobre tu cuerpo-mesa desnuda, Janda, Janda, yo qué sé, espero lo que tú digas, oráculo con trenza vikinga y amerindia de San Ambrosio, en este valle scio nescio donde regentamos juntos el centro de desintoxicación estética que soñó Pielfort el día que se llevó una clavija de nuestro sitar roto, scio nescio, cabalgamos la gamba blanca con castañuelas de caoba, cabalgamos la ignorancia...

De *Ave Libro Ave*. Ed. Amargord, 2015

ESPAÑA ES UN BAR

MUCHOS hombres de pensamiento han intentado encontrar lo que vertebra e identifica a la sociedad del estado moderno más antiguo de la Tierra, y no consiguen averiguarlo. Ortega y Juan Ramón pensaron que la gran aportación al mundo de España era el chulo, pero por aquí la gente se ha vuelto humilde y práctica, los quijotes son sanchos, los donjuanes acuden discretamente al puticlub y no molestan a nadie, quiero decir a nadie de su país, y el fantasma está en vías de extinción y se conforma con usar un llavero de una marca distinta a la de su coche. Tampoco es la lengua de Villandino, Cervantes, Lope y Garcilaso. Muchos amigos me han dicho que en muchas naciones de nuestra nación de naciones, arbitrariamente amalgamada desde que los romanos nos pusieron carreteras y alcantarillas, no pueden encontrar trabajo en sus profesiones si sólo hablan español. La fiesta del toro no sirve, también es practicada, en variantes más delicadas, en nuestros dos países vecinos. Tampoco puede ser la bandera, porque muchos prefieren la de su país cercano y para otros no es muy atractiva porque despierta monstruos de sus padres o abuelos; el último cambio de colores costó un millón de muertos y veinte años de hambruna. Aún menos el inquisidor, el matamoros de reconquista, el conquistador, o cualquier otro tópico de nuestra leyenda negra de crueldad y puritanismo; no en una de las sociedades más tolerantes y hedonistas del planeta. Estaba considerando seriamente al cochino ibérico, animal totémico aquí, y tan tabú en los países donde trabajo. Es sin duda la principal nostalgia que apesadumbra a los españoles expatriados, pero mientras tomaba un café esta mañana en un bar me pareció descubrir lo que nos une, vertebra y distingue: el bar español. Es único en su idiosincrasia, infinidad de servicios y enorme amplitud de horario, está por todo el suelo patrio y dicen que hay uno por cada manojillo de españoles. Pedí otro café sólo para terminar de examinar aquel microcosmos hispánico de diecinueve metros cuadrados. Es un local de juego legal, un minicasino. Aquí no tenemos legislaciones puritanas y no hay que coger un avión a Nevada para tirar el dinero. Las dos máquinas de cerezas rodantes y ruidosas estaban a pleno funcionamiento, Y había algunos clientes en nerviosa lista de espera. Antes de acabar el primer café entraron un vendedor de cupones y otro de lotería. Creo que sólo nos gana Filipinas en ludópatas per cápita. Todos los vicios no sólo son legales, sino que están totalmente aceptados por nuestra cultura. Los alcohólicos pueden pasar totalmente desapercibidos, desde el anís mañanero del mono con la burlona y burlada cara de Darwin, pasando por los aperitivos de cerveza, vino de almuerzo, y terminando por los copazos de aguardientes, espíritus, y refrescos con alcohol destilado de las frecuentes sobremesas. Aquí no hay que esconderse, se permite fumar reza el cartel, y se disfruta alegremente de los únicos locales bajo techo en Europa donde se fuma legalmente. Resistencia numantina o teoría lite-

ria de los frutos tardíos, pero pura hispanidad sin duda. And last but not least, una oferta de tapas desde muy temprano hasta tarde de todas las delicatessen imaginables de la tierra, el mar y el ultramar, pescados, moluscos, crustáceos, carnes, aves, embutidos, salazones, ahumados, curados, platillos exquisitos de compleja factura...

Pero hay más, los parroquianos crean comunidades de juegos, de amistad, de vicios, negocios o asociación cultural, entretenimiento, espectáculo, sports bar o células de opinión inofensiva, casa del pueblo y senados en miniatura. Pero no se puede abarcar en ninguna descripción la generosidad, el calor, la fuente de abundancias que se esconde en el más diminuto de los bares. Por sólo unas monedas tendrás frío en verano y calor en invierno. Hasta para los más inadaptados socialmente y los fracasados más completos en cualquier esfera del combate de vivir el bar proporciona conversación, amistad, aceptación, compañía, psicodrama, psicoanálisis baratísimo y terapia de grupo con humor, ironía, compañía inteligente, y todo esto sin ningún profesional aburrido que te juzgue o te prescriba drogas peligrosas. -Kanouté acaba de meter un gol ...avance, avance, avance, puntos... ¿Cómo va el partido en Gaza?... creo que ganan los visitantes por goleada, ochocientos a trece... Obama no ha comentado la jugada ...avance, avance, avance... (caen monedas)... No te lo pierdas, es tan barato, es tan humano, no es muy sano, pero es España. Al fin la hemos encontrado, y la buscábamos desde que los fenicios nos llamaron Ish-pan-im, la costa de los conejos. Es el pandemónium de todos los vicios y virtudes, salón de casa de los sin calor en casa, o de los que prefieren calentarse fuera, el único y último templo de humanidad. Amy «Casa de vinos» está cantando para todos en una lengua extranjera que ella te avisó que no era buena, y al salir el barman me manda que vaya con Dios. España es humana, alegre y generosa, España es un bar.

De *Diario de un piloto del desierto*. Ed. Baile del Sol, 2013



LA IDEOLOGÍA DE MI ABUELA

LA poesía no es un hacer femenino, sino ser mujer, o intentarlo, quiero decir que imita la fragilidad activa y mágica de la mujer, replicando todos los actos de sus secretas óperas de amor, como una anomalía de la cultura o la técnica que juega a ser naturaleza, y pare, amamanta, mima, embellece y humaniza la vida, creando islas habitables con algo parecido al antiguo secreto de las andaluzas que enca-laban su diminuta pared en el mundo y la cubrían de macetas, o persistían en limpiar sobre limpio hasta parte de la calle; no ocurre esto por no ser consciente de los inmensos y cercanos vertederos, sino por serlo, por saber ser pizarra de colegio o mapa de delicadeza, poesía, mujer en flor, no por pintarse de colores o vestir pétalos y faldas, sino por atreverse a florecer en el absurdo y violento mundo de los hombres.

EL PROTOZOO (EL CACHORRO DE BEGOÑA)

A la pintora Begoña Parejo

LA imagen del Cachorro fue el apunte apresurado a un gitano de Triana acuchillado y a puntito de expirar, y la talla en madera policromada que le siguió representaba a un preso torturado y crucificado por crear un poco de alboroto en una provincia ocupada, quiero decir que no quedará nunca un hermoso registro fósil del mal absoluto, de los grandes triunfadores, pero sí de la compleja belleza de sus víctimas; la feliz crueldad de los poderosos es un asunto plano, todos los emperadores, millonarios y tiranos, acaban haciendo las mismas cosas y casi no se diferencian de un niño mimado y perverso, no les concedo mi odio porque su simpleza predecible ni siquiera merece mi atención, prefiero bañarme en la fragilidad y la creatividad prometeica del insecto social, su gestión de la ruina económica y afectiva, su búsqueda de la magia entre facturas, el desamor íntimo y social, las deudas, los abusos, el paro o los trabajos humillantes, y aún más el zumbido entre ellos de los libadores, los creadores, empeñados en sembrar especies tropicales y vulnerables en el invierno tardotecnocacacapitalista, en la construcción heroica de una choza, un refugio de gozo sereno, una brecha, una banda, una candela, una fiesta en los vertederos del espaciotiempo superregulado.

MUJER LATIDO KANDEL

A Begoña Abad, Ana Pérez Cañamares, y todos los corazones arcaicos.

A la vuelta del congreso mechón azul de bisontes riojanos somos homínidos en el centro de interpretación atapuerca con el hacha bifaz del medio millón de años comeré carne para engordar el neocortex y la poesía en la trinchera sepultada de la vía al abrigo kárstico del mendigo ex comando de operaciones especiales que tiene el mismo tatoo de solecito ying-yang que tú y aparece cuando leemos el poema iluminado del latido de mujer poeta beatniksputnik kandel carajillo atardece para las cigüeñas fluxus de lobo vostell dolménico sobre el cadillac empalado en fragmentos de cohete en los barrocos barruecos junto a la charca de los brujos itzá y la yedra de ono que sale del lienzo blanco y requiere mantenimiento recuerdo que el editor poeta comendador esperaba el embargo destruyendo libros con hermosas pinturas martillo de laszlo toth escriba cabeza de íbis escribe escribe no dejes de escribir la tablilla de los destinos el cuervo irá a la cárcel gustoso porque aumentará su audiencia en un tubo de hikikomoris retrasados hermano salvatoriano se me salen los pies de la cama y el alma mira su pellejo frío en la iglesia desacralizada a viva muerte si hay muertos para el corazón arcaico es una guerra y no sueltas tan fácil la casaca de oficial extinto del ejército extinto de un país extinto antzinako bihotz te juro que los mejores poetas vascos rurales no han sido traducidos ni los pavos que cagan en el interior de televisores y van matándose entre chispazos y cortocircuitos de sociedades por acciones y producción masiva de bienes basura de muerte la charca la charca de vostell de su viuda viva de proserpina de la mujer la mujer he perdido y las elecciones y he ganado el presente de un ejército suicida e iluminado que coserá la frontera guerrera desde tijuana a matamoros con la última vaquita disecada del mar de cortés volveré a vostell con una yedra nueva y mi primera novia moguereña muerta sí hermano así fue tú estabas allí en el centro de interpretación tierna de todos los fenómenos.



EL BARQUERO

LA visión terapéutica que domina las pseudo-psicologías de la nueva era es radicalmente enfermiza y debilitadora, porque nos supone a todos enfermos, en lugar de equiparnos e investarnos como bravos exploradores de nuestra naturaleza. El Buda histórico, barquero de barqueros, vio la sombra de un árbol frondoso y dijo ahí me sentaré hasta que despierte, y después enunció algo parecido, que toda nuestra actividad mental está contaminada por los tres venenos, odio, apego, e ignorancia, -posible traducción pre-científica de la poderosa herencia subyacente de nuestro cerebro reptiliano y sus tres motores que impregnan hasta nuestros pensamientos y actos más sofisticados, a saber, sexo, prestigio, y poder-, pero el hombre-medicina de hace dos mil quinientos años proporciona herramientas prácticas de sanación y vehículos de liberación, instrucciones para la Unión que si no funcionan bien, al menos aseguran que las cosas no andarán peor por tu culpa, o como le dijo un monje acucillado en una rama como un cuclillo a un emperador curioso, «hacer el bien, conocer la mente», o traducido al mogueño universal, «sencillez y cultivo».



BEBE BOHR

TENGO que decir algo sobre nuestro nuevo hábito de la retransmisión permanente de nuestras vidas, la democratización de la creación y su difusión, el famoseo de baja intensidad, la voluntad de poder en la cultura como expresión sofisticada de nuestro cerebro reptiliano y sus tres motores -sexo, prestigio, poder-, la barra virtual de selfies y soledades, la cruel dinámica de grupos colegial, o de babuinos de sapolski, con sus alfas, élites, clientelas, y despreciados, el ruido tabernero electrónico de vanidades, hormonas, neurosis, y chismes, la devaluación de la amistad y la superinflación de la comunicación de casi nada, sobre nuestra incapacidad para la organización, el autogobierno y el apoyo mutuo, sobre herramientas prodigiosas para la unión, la rebelión, los afectos, la belleza, y la sabiduría, usadas para poner fotos de tortillas de patatas y citas falsas de Einstein que fue el gran perdedor científico del siglo XX en la comprensión de la naturaleza última de las cosas, Bohr, Bohr, bebe Bohr, por favor.



LA GUERRA FLORIDA

A los disidentes de García-Teresa

LA guerra de la delicadeza es tan asimétrica que quizás sea más eficiente sustituirla directamente por la gestión de la derrota, pero si me meto un pellizco de romero en flor en el fondo del bolsillo como un gitano, orquídeas y lirios morados en miniatura se pasean por los cielos, cuando Zenobia fue a recoger a JRJ al manicomio de Pound se encontró a los dos sentados frente a frente en silencio, nadie sabe si se cruzaron palabras en aquel encuentro de atlantes, lo que dijo Pessoa de las cartas de amor, Inocencia Lucha se llamaba la mujer que se prendió fuego en un banco, guerra florida, guerra ridícula, guerra, guerra pues...

EL ÁLGEBRA DEL CORAZÓN

DECÍA un premio Nobel de economía que cuando la sociedad civil madure y descubra que un presupuesto de una administración se elabora con álgebra de parvulario ocurrirán grandes cambios. Europa tolera formas de sufrimiento extrema, pobreza infantil, ancianos abandonados a su suerte, desempleados sin ningún tipo de prestación y marginados sintecho, pero participa en guerras lejanas, aterriza en un asteroide a millones de kilómetros, o construye un donut gigante para colisionar partículas, mucho más grande que el que se pudieron permitir los norteamericanos. Hasta nuestras administraciones locales, que son con mucho las más quebradas, organizan fuegos artificiales y cabalgatas sobre las ruinas de nuestra moral social, ignorando las prioridades que cualquier grupo humano habría contemplado en nuestros más de cien mil años como especie tribal y colaborativa antes del nacimiento de las primeras ciudades-estado hace pocos milenios, antes de que nos volviéramos ciegos y sordos, y olvidáramos el álgebra del corazón.



1984,
no se puede pastorear a las masas
sin la guerra permanente contra el enemigo fabricado,
el año que nunca acaba,
1984

De *Guadalquivirmente (los mil yogas del flipar)*. Ed. Amargord, 2016





Daniel Macías Díaz

Moguer, 1965. Su infancia transcurre entre Niebla, Asturias y Argelia, su adolescencia en Sevilla, Europa y Tailandia. Recibió formación aeronáutica en EE.UU., Irlanda, Canadá, y Suiza. Trabajó como piloto comercial en Belice, Méjico, Guatemala, Irlanda, Reino Unido, Argelia y Arabia Saudita. Fue miembro activo de los encuentros de poetas en Moguer de Voces del Extremo y así quedó recogido en sus once antologías (Fundación Juan Ramón Jiménez, 1999-2011), publicó los libros de poesía: *El imperio sobre nada* (Excma. Diputación de Huelva, 2000), *Las aventuras de Imperio Sevilla* (Ed. Baile del Sol, 2007), *Como nieve en Sevilla -O sobre la depresión del 10-* (Editorial Ultramarina cartonera & digital, 2010), *Neuroguerrilla* (Ed. Alemania, 2012), *Diario de un piloto del desierto* (Ed. Baile del Sol. Tenerife, 2013), *Niño Edén* (Ed. Amargord, 2013), *Ave Libre Ave* (Ed. Amargord, 2015), *Guadalquivirmente o los mil yogas del flipar* (Ed. Amargord, 2016) y *Victoria Hechicera* (Ed. Amazon, 2017). También ha sido pintor en Sevilla, instructor de vuelo en Dublín, profesor de inglés en Caracas, aprendiz de brujo en el Orinoco, nada en la India desde Goa hasta los Himalayas, psiconauta en cualquier parte, mercader, brujo y yogui que practica el indómito coraje, y más cosas que no recuerda o no quiere recordar. Ama todas las formas de vida, los mitos, la navegación, la etnobotánica, la vida tribal, el mar, las selvas y los desiertos. Es budista mahayana, anarquista y pacifista hasta la médula, y a la vez no sabe lo que es.

1. Francisco Brines 2. Jorge Márquez / Miguel Murillo 3. Bernardo Atxaga 4. Ada Salas / María José Flores 5. Luis Landero 6. José Agustín Goytisolo 7. José Hierro 8. Juan José Millás 9. Justo Vila/ Fco. José Vaz 10. Clara Janés 11. Antonio Gamoneda 12. Félix Grande 13. Ana Rossetti 14. Luis Mateo Díez 15. Dulce Chacón 16. Luis Antonio de Villena 17. Luis García Montero 18. José Viñals 19. Manuel Martínez Mediero 20. Antonio Martínez Sarrión 21. Gustavo Martín Garzo 22. Jorge Riechmann 23. Juan Carlos Mestre 24. Olvido García Valdés 25. Javier Torneo 26. José María Merino 27. Irene Sánchez Cerrón 28. Espido Freire 29. Rosa Regás 30. Felipe Benítez Reyes 31. Víctor M. Díez 32. Rufino Félix Morillón 33. Ana María Matute 34. José Manuel Caballero Bonald 35. Ignacio Martínez de Pisón 36. José Antonio Ramírez Lozano 37. Unai Elorriaga 38. Rafael Chirbes 39. Carlos Marzal 40. Luis Alberto de Cuenca 41. Jesús Sánchez Adalid 42. Juan Bonilla 43. Carmen Alborch 44. Agustín García Calvo 45. Almudena Grandes 46. Inés Pedrosa 47. Isaac Rosa 48. Fernando Beltrán 49. Ángel Campos Pámpano 50. Belén Gopegui 51. Benjamín Prado 52. Luisa Castro 53. Antonio Soler 54. Antonio Pereira 55. Basilio Sánchez 56. Ricardo Menéndez Salmón 57. José Luis Peixoto 58. Raúl Guerra Garrido 59. Santiago Castelo 60. Luis Eduardo Aute 61. Gonçalo M. Tavares 62. Eugenio Fuentes 63. Marina Mayoral 64. Suso de Toro 65. Cristina Grande 66. Luis Felipe Comendador 67. Valter Hugo Máe 68. Jordi Doce 69. Antonio Gómez 70. Déborah Vukusic 71. Joan Margarit i Consarnau 72. Fernando Sanmartín 73. Andrés Neuman 74. Eladio Orta 75. Francisco Javier Irazoki 76. Ángel Petisme 77. Diego Doncel 78. Dante Medina 79. José María Cumbreño 80. Pablo Guerrero 81. Enrique Falcón 82. Ferran Fernández 83. Daniel Casado 84. Irene Gruss 85. Luis Chaves 86. Uberto Stabile 87. Antonio Rigo 88. Nurit Kasztelan 89. David Pielfort 90. Ana Pérez Cañamares 91. Pilar Galán 92. Gsús Bonilla 93. Juan Manuel Barrado 94. David Eloy Rodríguez 95. Eduardo Moga 96. Esteve Soler 97. David Trashumante 98. David Castillo 99. Paco Gómez Nadal 100. Javier Lostalé 101. Ámbar Past 102. Itziar Pascual 103. Javier Pérez Walias 104. Alicia Es. Martínez Juan 105. Gema Estudillo 106. Tirso Priscilo Vallecillos 107. Raúl Cortés 108. Daniel Macías Díaz

